

# Los hijos del Señor del Cielo

**L**legó un tiempo en el que el “Señor del Cielo” decidió reunir a sus dos amados hijos, quienes últimamente discutían mucho a causa de quien permanecería por más tiempo junto a los seres que habitaban el planeta Tierra.

El Señor del Cielo”, amaba mucho a sus dos hijos, a quienes al nacer les dio por nombre “Día” y “Noche”. Día, el varón, era un joven de piel clara y cálido como el fuego , mientras que Noche era hermosa joven de piel oscura y fría como el hielo.

El Señor del Cielo les propuso a sus dos hijos llegar a un acuerdo para acabar con la rivalidad que ambos tenían, pero como estaban disgustados no aceptaron el consejo de su padre.

Antes esta situación el Señor del Cielo, les impuso un reto si uno de los dos lograba demostrar que era más importante que el otro, entonces él le permitiría al vencedor quedarse solo y para siempre junto a los seres que vivían en la tierra.

Ambos, muy entusiasmados aceptaron el reto, seguros de que podrían demostrar a su padre lo importante que eran en la tierra.

Prontamente, los hermanos se pusieron a reunir evidencias y testigos para convencer al Señor del Cielo, sobre lo importantes que ellos eran para los seres que habitaban el planeta. Y así fue como se llegó el día de la audiencia...

El Señor del Cielo, sentado en su trono recibió con gran alegría a sus dos hijos y les permitió sentarse junto a su padre:

-Papá, aquí traigo a tres testigos que te harán comprender por qué soy más importante en la Tierra que mi hermana “Noche”.

El primero en hablar fue el águila, quien expresó que para poder volar y alimentarse bien, necesitaba la luz que solo su amigo “Día” le podía dar. Después habló el girasol, asegurando que si “Día” se marchaba ella nunca podría volver a abrir sus pétalos y nadie volvería a contemplar su belleza. El último en hablar fue el gallo, el cual le dijo al “Señor del Cielo” que su canto ya no tendría sentido si el joven “Día” dejaba de visitar su granja como lo hacía siempre, después de que “Noche” se marchaba.

A la hermosa y joven “Noche” le sorprendieron aquellas declaraciones, pero pensó que también sus testigos podrían convencer a su padre y fue así como hizo pasar a sus más fieles amigos, quienes la adoraban.

Autor: Xavier F. Gutiérrez G.

Diseño Original: Camille Barria

Ilustraciones: Alvaro Ilrutia

Programa Hogares Ciencia  
Región de Los Santos y Herrera  
SENACYT-MEDUCA

SECRETARÍA NACIONAL DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

PARA TODA LA VIDA  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

El primero en pedir la palabra fue un joven murciélago, quien le expresó al “Señor del Cielo” que, si “Noche” dejaba de visitarlos, él y toda su familia morirán de hambre, porque cuando el joven “Día” los iluminaba con su luz, todos ellos se acostaban a dormir.

Una vieja y sabia lechuza fue la siguiente en hablar, y entre lágrimas y sollozos le suplicó al “Señor del Cielo” que encerrara a “Día” en un calabazo para que solo “Noche” llegara a la Tierra y así ella pudiera volar todo el tiempo.

Finalmente, una elegante cigarra de piel oscura y dulce mirada les cantó una nostálgica melodía a todos los presentes.

Autor: Xavier E. Gutiérrez G.

Diseño original: Carmen Barría

Ilustraciones: Álvaro Urrutia

El robusto y apuesto “Día” nunca había escuchado una canción tan fuerte y tan hermosa como la de aquella cigarra.

Al final de la audiencia, el “Señor del Cielo” con voz ronca y apacible les hace una importante pregunta a los presentes:

-¿Cuál de mis dos hijos creen ustedes que es el más importante para que permanezca en la Tierra para siempre? Hubo un gran silencio entre los presentes, y fue entonces cuando llegaron a comprender que tanto “Día” y “Noche” eran igual de importantes y que ambos debían permanecer en la tierra como lo habían hecho hasta ahora.

Así fue como el “Señor del Cielo” les dio una gran lección a sus hijos y a todos los seres que vivían en la tierra. Los hermanos “día” y “Noche” se pidieron perdón frente a su padre y decidieron nunca más volver a pelear, porque comprendieron que ambos eran igual de importantes, y que para cuidar de la tierra su padre los había creado a los dos.

## Los hijos del Señor del Cielo

Autor: Xavier E. Gutiérrez G.  
Diseño original: Carmen Barría  
Ilustraciones: Álvaro Urrutia



Programa Hagamos Ciencia  
Región de Los Santos y Herrera  
SENACYT-MEDUCA

